

Llegamos a Avagar con la ilusión de volver a encontrarnos y con la serenidad de quien regresa al hogar.

Ha sido un mes duro, un mes de soltar, de mirar y de mirarnos y sobre todo de vernos.

Hemos soltado y ahora caminamos más ligeras.



En esta ocasión, el trabajo que nos tenían preparado Maca y Mamen tenía que ver con las mariposas. Si, si, con las mariposas. Luego descubrimos que más bien tenía que ver con la crisálida, con ese espacio-tiempo que es necesario darse para gestar algo nuevo. Conectamos con la necesaria espera y el necesario recogimiento que antecede al cambio. Como el gusano que prepara su capullo para transformarse en mariposa.

Ya os contaremos de nuestra transformación, o mejor aún únete a nosotras y ven a verlo.